

"MENORCA" con el Consell

La razón de ser de este Diario es la promoción de la personalidad y el bienestar de Menorca y la defensa de sus intereses, aparte de dar una información lo más completa posible. Consciente de que este fin puede lograrse por distintas vías, sus páginas han estado abiertas a las diversas tendencias y opiniones, excepto en lo que significase un enfrentamiento entre diversas localidades que podía crear tensiones y entorpecer el fin primordial. Esta ha sido la única norma impuesta por Editorial Menorca a los diversos periodistas que han ocupado la dirección del periódico.

Convencidos de que la batalla decisiva para lograr el objetivo propuesto era conseguir una institución político-administrativa de carácter insular, con una parcela de autogobierno lo más extensa posible, desde la que defender los intereses comunes y trabajar en favor de la unión de los menorquines y la potenciación de su personalidad, ha luchado con todas sus fuerzas y desde el primer día, para conseguirlo.

En esta batalla, llevada a cabo meditada y conscientemente, ha soslayado el cómo y el dónde, que podían comprometer el éxito. El cómo lograrlo se ha planteado en cada momento con criterio posibilista, de acuerdo con las circunstancias reales, lo cual no ha sido algunas veces comprendido, lógicamente, por los criterios partidistas. El dónde, se ha aplazado, porque, para un menorquinista, tenía y tiene un valor superior, el ser de la Institución que no su ubicación y, además, porque intuíamos, con fundamento, que podían repetirse fracasos anteriores.

El Libro de los Reyes cuenta que dos madres acudieron al Rey Salomón en disputa de un hijo porque el de una de ellas había muerto. Las dos presumían que el niño vivo era su hijo. Salomón pidió una espada y dijo: "Partid por el medio al niño y dad la mitad de él a la una y la otra mitad a la otra". Entonces, la madre auténtica suplicó: "Dáale a esa el niño, pero vivo, que no lo maten". Mientras que la otra decía: "Ni para mí ni para tí, que lo partan". Después de oír a una y otra, el Rey sentenció: "Dad a la primera el niño vivo sin matarlo; ella es su madre".

Aquí hemos antepuesto la vida del niño que aun tenía que nacer a la discusión de quién tenía que quedárselo, mientras que otros condicionaban su viabilidad. Siempre y en todas partes, ha habido gentes más papistas que el Papa que, consciente o inconscientemente, han hecho inviable cualquier proyecto. Derivar la autonomía hacia un localismo es hacerla imposible, como encerrar la cultura en un ámbito doméstico, impidiendo su incorporación a un área de proyección universal, es matarla de inanición.

Gracias a las circunstancias políticas nacionales, propiciadoras del cambio y hábilmente aprovechadas por Menorca, tenemos un Consell Insular democráticamente elegido por el pueblo de la Isla, antes de lo que era de esperar.

El Consell fue recibido desde la primera página de este diario con todos los honores que merecía el hecho histórico de su constitución, pero esto no basta. Hay que prestigiarlo y promocionarlo, aprovechando todas las ocasiones para que cale en la conciencia y en el corazón de todos los menorquines y adquiera la popularidad que debe tener, desde el Cap de s'Esperó, hasta la Punta Nati, como Institución y representación política de la Isla. Hemos de reprimir nuestro innato individualismo, que hasta ahora tuvo justificación, y servirnos del Consell como voz de Menorca, para potenciarlo, a fin de que tenga la fuerza que precisa para defender nuestros intereses y acrisolar nuestra personalidad. Es evidente la limitación de sus competencias en este momento; por esto mismo hemos de respaldarlo moralmente para conseguir pronto, con el apoyo de todos, el aumento de estas competencias. Protocolo aparte, en el Presidente del Consell debemos ver la primera autoridad política y tratar de conseguir que lo sea, para que tenga el prestigio que él precisa y a nosotros nos conviene.

Para iniciarse su andadura, el Consell tiene que tomar una decisión de trascendencia, determinar su ubicación. Ante tan grave responsabilidad ha apelado al buen sentido de los menorquines para evitar que el ambiente perturbe la serenidad que debe presidir sus deliberaciones, a fin de hallar la solución acertada. Dando pruebas de los fervientes deseos de contribuir a su gestión con la misma ilusión con que auspició su nacimiento, el Consejo de Editorial Menorca, S.A. acordó mantener la misma línea que hasta ahora y dirigirse a toda Menorca recabando el apoyo y la confianza en los hombres que el pueblo ha elegido para conducir nuestros destinos. El pluralismo ideológico y territorial que reina en el Consell es garantía de que todas las opiniones serán escuchadas y analizadas.

Es lógica la diversidad de opiniones en una cuestión en la que inciden múltiples razones y, aun mucho más, legítimas y honradas posturas sentimentales. Hacerlas llegar, unas y otras, a los Consellers, es más que conveniente necesario, pero en un clima de colaboración y no de enfrentamiento. Ante tan arduo problema, los doce hombres que nos representan tendrán que aguzar la imaginación para hallar una fórmula que sirva para todos y, sobre todo, para enterrar una ancestral cuestión que reverdece con el más nimio motivo. Negar la realidad no contribuye a solucionar los problemas sino a aventar el rescoldo.

• Todas las razones históricas, de unos y de otros, son válidas, pero los pueblos deben asumir la Historia en su totalidad porque no son hijos de una circunstancia determinada, sino de la suma de todos sus hechos y, aunque unos hayan influido más que otros, todos son irreversibles. La Historia no se repite pero sirve de lección y una lección útil, reciente y exitosa, ha sido el de nuestra Institución Monárquica que se ha instaurado y no restaurado, adaptándola, con una extraordinaria imaginación y realismo, a las circunstancias sociológicas del momento presente. Nuestra Institución tiene ante sí el reto de alcanzar igual popularidad que la que ha conquistado el Rey, a partir de unos inicios tan difíciles, o más, que los nuestros. Para ello es necesario llegar a un compromiso histórico que, sea cual sea, contará con el respaldo del "Menorca".